

Ana Rosa Cloquet Da Silva & Roberto Di Stefano (compiladores), 2020.
Catolicismos en perspectiva histórica: Argentina y Brasil en diálogo.
Buenos Aires: Teseopress. 454 p.

2

Catolicismos en perspectiva histórica: Argentina y Brasil en diálogo es un libro compilado por Ana Rosa Cloquet da Silva y Roberto Di Stefano. Su presentación en formato digital integra la colección Memoria y Sociedad, a cargo del Instituto de Estudios Socio-Históricos de la Universidad Nacional de La Pampa (IEHSOLP).

Los autores nos presentan un conjunto de trabajos que, si bien se diferencian por sus objetos de estudios, recortes temporales y espaciales, se integran y dialogan armoniosamente en torno a un “hilo conductor invisible”: la cada vez más innegable interrelación entre lo religioso y la modernidad en ambos países. De este modo, cada capítulo –explican– busca contribuir a la comprensión de los específicos procesos de secularización y de las específicas laicidades de Argentina y de Brasil entre los siglos XIX y XX, entendiendo por esto un proceso de complejización de las relaciones siempre porosas entre lo que en cada contexto se define como religioso y como secular.

Así, la obra se organiza en dos grandes apartados: ‘Instituciones e ideas’ y ‘Actores y prácticas’, los cuales, a su vez, se subdividen en secciones temáticas que reúnen a los diferentes trabajos. Finalmente, dicho esfuerzo por una apuesta al diálogo es coronado con comentarios a cada apartado de Alejandro Frigerio y Emerson Sena da Silveira, investigadores provenientes del campo de la antropología y la

sociología respectivamente. La invitación por parte de los compiladores comprueba la fecundidad de la interdisciplinariedad en las ciencias sociales, por supuesto también en el estudio de la religión.

En el primer apartado, se aborda la religión desde su dimensión institucional respecto a las relaciones entre Iglesia y Estado. Por un lado, los textos de Ignacio Martínez e Ítalo Domingos Santirocchi trabajan, desde diferentes geografías, los usos y concepciones de los patronatos existentes durante las monarquías española y portuguesa, y en las etapas independientes de Brasil y la actual Argentina.

Como bien observa Martínez, la comparación de casos con un punto de partida común y desenlaces tan diversos es un recurso ineludible para la explicación. Para el caso argentino, el autor subraya el carácter indefinido y ambiguo que adquirió el ejercicio del patronato en el territorio. La falta de un reconocimiento oficial por la Santa Sede y la inexistencia de concordatos que otorgaran un marco consensuado para las relaciones entre Roma y el gobierno argentino durante este período resultaron en el uso de un protocolo tácito entre ambas instituciones conocido como *modus vivendi*. Fue justamente este uso del patronato, sostiene el autor, lo que permitió para el caso argentino el fortalecimiento de un Estado nacional y la construcción de una Iglesia nacional con obediencia a Roma.

El caso de Brasil analizado por Santirocchi, a diferencia de lo señalado para Argentina, nos muestra que, sucedida la independencia en 1822 y conformada una monarquía constitucional, las disputas en torno al ejercicio de autoridad sobre la iglesia se resolvieron unilateralmente por parte del nuevo Estado en formación. Así, el ejercicio de nombrar obispos y proveer beneficios eclesiásticos, considerados anteriormente como concesiones de la Santa Sede, pasaron a ser un derecho constitucional del Poder Ejecutivo, inherente a la soberanía y amparado por la Constitución.

En relación a ambos trabajos, es interesante subrayar el ejercicio que realizan los autores al inscribir el patronato en una perspectiva transnacional, en una relación entre los Estados y la Santa Sede. Un juego, en palabras de Santirocchi, "local-global" que con tensiones y negociaciones nos permite historizar y particularizar las relaciones entre el Estado y la Iglesia en cada país.

Por otro lado, regresando al caso argentino y avanzado el siglo XIX, el texto de Diego Castelfranco analiza la trayectoria intelectual de José Manuel Estrada, católico decimonónico de la provincia de Buenos Aires. Desde un enfoque metodológico diferente, el objetivo del autor consiste en comprender las diferentes maneras en que Estrada concibió la relación entre Estado e Iglesia. Para esto, Castelfranco aplica herramientas del campo de la historia intelectual al análisis de sus intervenciones públicas en espacios asociales y periodísticos. Así, en torno a su pensamiento respecto al vínculo que debía mediar entre el Estado y la Iglesia católica, diferencia dos períodos en su pro-

ducción intelectual y "lenguaje político". Una primera etapa, entre 1860 y 1875, que el autor enmarca cercana a un "catolicismo liberal" caracterizada por una confianza en la libertad del hombre, en el progreso humano, en la práctica política, la educación popular y la separación de la Iglesia y el Estado, pilares, según Estrada, para el ejercicio de la democracia. Y otra posterior a 1875, en la que "un giro conservador y antiliberal" ubica a Estrada como un católico ultramontano y principal referente contra las llamadas reformas laicas de 1880.

Ya adentrados en el siglo XX, en la sección 'Concilio, postconcilio y Teología de la Liberación', Tiago Contiero explora las relaciones entre la Iglesia católica y la modernidad. Si durante el siglo XIX el catolicismo navegó entre el rechazo y la adopción de algunos elementos modernos, el Concilio Vaticano II (1962-1965) significó, según el autor, un momento de diálogo e inserción en el "mundo moderno". Contiero observa la recepción del Concilio en América Latina y comprende la Teología de la Liberación no como una consecuencia de este, sino como resultado de procesos anteriores. Es el caso del desarrollo de la Teología de las Realidades Terrestres y el Movimiento Teológico, los cuales recogieron preocupaciones por las transformaciones sociales y el devenir de las sociedades contemporáneas, como también significaron un intercambio con conceptos de las ciencias sociales. No obstante, las lecturas y posteriores condenas realizadas por parte de sectores de la jerarquía eclesiástica, devela, por otro lado, las tensiones existentes entre la Iglesia y la modernidad.

Por su parte, José Zanca comienza delimitando los contornos y alcances del postconcilio en Argentina (1965-1976), una periodización que está abierta a redefiniciones y actualizaciones. Parte de una definición de "época" caracterizada como un campo de lo que es públicamente decible y aceptable. Su trabajo aborda las particularidades del postconcilio y ofrece un estado de la cuestión sobre las diferentes líneas de investigación historiográficas desarrolladas en las últimas décadas. A su vez, identifica vacancias temáticas y posibles agendas de trabajo en lo que concierne a la historia intelectual y cultural del catolicismo. El estudio condensa aspectos bibliográficos, teóricos y metodológicos, ofreciendo al lector una hoja de ruta frente a un área sumamente prolífica.

Rodrigo Coppe Caldeira se detiene en los avatares del Concilio Vaticano II y las derechas religiosas. Desde una perspectiva que atiende a la sociabilidad, recorre el itinerario del grupo católico tradicionalista Tradición, Familia y Propiedad (TFP). Este trabajo dialoga con los anteriores al analizar las posiciones y las respuestas de un grupo intransigente frente a las propuestas de apertura y reforma del Concilio. Lejos de pensar el tradicionalismo católico como una expresión marginal o de escasa importancia (como bien lo revela su crecimiento durante los pontificados de Juan Pablo II y Benedicto XVI), su trabajo propone seguir las estrategias esgrimidas por sus actores. Vale destacar la utilización de fuentes novedosas como las anotaciones de sus miembros (en particular, los archivos privados de Plinio Corrêa de Oliveira) durante la primera sesión conciliar. En este sentido, la identificación

de un proyecto de red anticomunista internacional entre distintos sectores tradicionalistas es muy relevante; igualmente el intercambio entre TFP y referentes del *Coetus Internationalis Patrum*. Además, abre la posibilidad de estudiar cómo fue su recepción y articulación entre diferentes espacios nacionales.

Alejandro Frigeiro, como antropólogo especializado en la religiosidad argentina contemporánea, finaliza este primer apartado con una necesaria e interesante reflexión en torno a las ciencias sociales y al estudio de la religión. En esta línea, cuestiona el lugar que el catolicismo, principalmente en su aspecto institucional, ocupa en nuestras sociedades y en el campo académico, frente al estudio de otras religiones y espiritualidades y de las ideas y prácticas religiosas de las personas comunes. Y subraya, entre otras cosas, el logrado intento realizado en esta obra por ver la historia de los hechos religiosos desde una perspectiva comparativa latinoamericana.

En el segundo apartado, se analiza la dimensión de los actores y las prácticas que forman parte del fenómeno religioso. La primera sección, titulada 'Las órdenes y congregaciones religiosas en la construcción nacional', inicia con un trabajo de Cynthia Folquer, quien realiza un interesante ejercicio de rastillaje historiográfico en los estudios sobre órdenes y congregaciones religiosas europeas y latinoamericanas. A partir de esto, Folquer señala la escasez de lo producido sobre las "últimas de la fila": las mujeres religiosas; expresión que contrapone a la realidad del rol educativo, sanitario y asistencial que estas mujeres ejercieron. Entre la disolución

del orden colonial y el surgimiento de la modernidad, ellas fueron verdaderas protagonistas en la creación de los Estados-nación y sostén del tejido social.

Pryscylla Cordeiro R. Santirocchi aborda el estudio del Seminario Episcopal del estado de Ceará en Brasil durante los años 1864-1891. La autora inscribe la fundación y los primeros años de este seminario en un proceso mayor de reforma y disciplinamiento del clero, el cual contó en Brasil con el apoyo de la política imperial, principalmente a partir de la década de 1840, junto a congregaciones y órdenes religiosas europeas llegadas de Francia, Italia, Portugal, Alemania y Holanda, las cuales desempeñaron un papel fundamental en la formación de este “nuevo clero”. Cordeiro R. Santirocchi observa que, junto a las reglas y normas establecidas en el seminario, también hubo excepciones, resistencias, contingencias, impuestas por la jerarquía católica y por la sociedad y autoridades locales haciendo de las reformas ultramontanas una verdadera “conjunción de diferentes experiencias” más que un proceso unilateral, jerárquico y rígido.

La segunda sección, ‘Las mujeres en la vida de la Iglesia’, presenta el trabajo de Ana María Teresa Rodríguez. En diálogo con el capítulo de Cynthia Folquer, y desde un estudio centrado en el proceso de feminización del catolicismo, exhibe a las “damas del interior”, protagonistas clave en el proceso de construcción de las iglesias en el Territorio Nacional de La Pampa (Argentina), durante las primeras cuatro décadas del siglo xx. Rodríguez enfoca el lente en la participación de mujeres laicas pertenecientes a la clase alta rural, vincu-

ladas a sectores de poder político-económico y no residentes en el Territorio, y mujeres de sectores medios, integrantes de las llamadas comisiones *pro templo*. La riqueza de las fuentes con las que cuenta, material escrito producido por estas mismas mujeres y ubicado en el Archivo de la Curia de Santa Rosa, le permite el acceso al análisis de casos concretos. Así, Rodríguez muestra a estas mujeres como agentes clave en el proceso de construcción del catolicismo: ellas negociaron, administraron recursos, tomaron decisiones y confrontaron con otros actores sociales, realidad poco generalizada para la época.

El trabajo de Edianne dos Santos Nobre y Roberto Viana de Oliveira Filho nos traslada nuevamente a Brasil y al estado de Ceará (espacio ya abordado por Pryscylla Cordeiro R. Santirocchi). y estudia un movimiento sociorreligioso de laicos católicos llamado los Penitentes Peregrinos Públicos, presente en la ciudad de Juazeiro do Norte entre 1970 y 2017. A partir de entrevistas realizadas a tres mujeres integrantes de esta hermandad, los autores buscan analizar sus narrativas a luz de dicho movimiento y sus propias vidas. El análisis de sus “prácticas femeninas” revela los límites de actuación que estas mujeres tienen dentro de esta comunidad de fuerte presencia masculina, pero también las posibilidades de expresión y participación que encuentran en la dimensión religiosa y mística, a partir de la cual son capaces de recrear y reinventar sus presentes.

La tercera y última sección ‘Devociones y mesianismos’ está integrada por los estudios de Diego Mauro y Jacqueline Hermann.

Amparado en un gran caudal bibliográfico y de fuentes, el capítulo de Diego Mauro se inscribe en el estudio de los cultos marianos. Atendiendo al diálogo entre la dimensión local y global, analiza el caso de la Virgen de Guadalupe en la provincia de Santa Fe (Argentina). En este sentido, el culto mariano es un laboratorio para la modernidad católica, ya que conjuga las peregrinaciones y la devoción por determinados objetos “sacros” en una dinámica atravesada por los consumos masivos y las nuevas tecnologías de comunicación. Asimismo, ofrece una lente para ver los intercambios entre un centro de poder (Roma) en constante expansión a finales del siglo XIX y principios del XX, y los espacios locales que se adaptan y tensan dicha lógica. Del mismo modo, la construcción del culto mariano no escapa a los procesos de secularización y politización.

Jacqueline Hermann se detiene en el análisis del fenómeno del sebastianismo entre los siglos XVI y XIX. La autora pone el acento en las mentalidades y creencias que están presentes en los movimientos mesiánicos y milenaristas, en este caso, en torno al regreso de la figura del rey Sebastián de Portugal, muerto en la batalla de Alcazarquivir (1578). Vale decir que este estudio se inscribe en una importante tradición de trabajos inaugurados por Marc Bloch en su clásico *Los reyes taumatur-*

gos (1927) y Norman Cohn en su referencial *En pos del milenio* (1957). El trabajo se desenvuelve en múltiples espacios (Portugal, Marruecos y Brasil) y muestra la recepción del sebastianismo en el Brasil. El seguimiento de este mito de larga durabilidad permite vislumbrar las tensiones producidas entre la política y la religión.

Este último apartado es acompañado de los comentarios de Emerson Sena da Silveira, antropólogo y especialista en ciencias de la religión, quien señala la importancia de estos trabajos que, en términos político-religiosos, dan cuenta de la transición de un orden colonial a un orden moderno-contemporáneo. Del mismo modo, menciona la relevancia del estudio de las mujeres y la riqueza que aportan los estudios de género a los trabajos sobre religión. En consonancia con lo expuesto por los autores, subraya el peso de lo mitológico y devocional en el abordaje del catolicismo, lo cual, expone, tiene múltiples apropiaciones y resignificaciones que influyen en las prácticas y los discursos de los actores.

Catolicismos en perspectiva histórica..., con una considerable riqueza teórica y metodológica, invita al lector a sumergirse en los estudios recientes sobre el catolicismo. Celebramos su carácter colectivo e interdisciplinario, necesario en estos tiempos de pandemia y estimable de ser emulado en futuros trabajos.

María Clarisa Segura

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina

&

Oswaldo Vartorelli

Universidad Nacional de Entre Ríos /

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina